

¿Puede usted comprobar lo que cree?

Por Roderick C. Meredith

Es asombroso ver cuán cuidadosas son las personas cuando van a comprar una casa si se compara con su cuidado al decidir a qué iglesia pertenecer. La casa posiblemente les sirva solamente unos años, pero el comprometerse con la religión *verdadera* de Dios determinará su vida por toda la eternidad.

- ¿De *dónde* recibió usted sus convicciones religiosas?
- ¿*Cómo* llegó a creer las cosas que cree?
- ¿Encontró sus conceptos religiosos en la Biblia?
- ¿O bien las recibió de sus familiares y amigos?

Francamente, la mayoría de las personas no han tomado sus creencias religiosas de la Biblia. Quizá duela reconocerlo, pero en la mayoría de los casos es algo fácil de comprobar. Los lectores de *El Mundo de Mañana* saben que, al contrario de tantos predicadores de las religiones “tradicionales”, nosotros demostramos con la Biblia, versículo por versículo, la veracidad de lo que estamos diciendo. Sucede, sin embargo, que la mayoría de las personas no estudian realmente la Biblia ni creen que ella dice lo que es y es lo que dice. Por eso, no entienden.

Para la mayoría de las personas es sumamente difícil reconocer que se han equivocado. El orgullo humano se resiste a hacerlo. Pero según la palabra inspirada de Dios, ese es precisamente el **punto de partida** del verdadero cristianismo. Cuando Jesucristo comenzó su ministerio, les dijo a sus oyentes: "**Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado**" (Mateo 4:17). Y el Evangelio de Marcos nos dice que "después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; **arrepentíos**, y creed en el evangelio" (Marcos 1:14–15). Más tarde, Jesús dijo: "Si no os **arrepentís**, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:5).

"Arrepentirse" significa **cambiar**. Pero así como la gente se resiste a aceptar que se ha equivocado, ¡más aún se resiste a cambiar! Alguien alguna vez afirmó con razón: "Los hombres tropiezan en ocasión con la verdad, pero la mayoría de ellos se levantan y se van apresurados como si nada hubiese ocurrido". Pero si la *vida eterna* está en juego, sería muy sabio considerar si acaso *usted* ha estado practicando la religión equivocada, ¡quizá la religión en la cual sus padres muy sinceramente lo criaron!

¿Estoy diciendo que el cristianismo es una “religión equivocada”?

¡De ninguna manera! Pero quiero que entienda que hay un cristianismo *falso* y un cristianismo *verdadero*. Muchos no lo comprenden, pero la Biblia predijo muy claramente que hasta la segunda venida de Cristo iba a predominar una forma

falsa de cristianismo. El apóstol Juan describió así la época en que vivimos ahora: "Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual **engaña** al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él" (Apocalipsis 12:9). Satanás el diablo ha engañado al mundo ¡con un cristianismo *falso*!

El reconocido filósofo moderno, Soren Kierkegaard, escribió lo siguiente en su obra *Ataque contra el cristianismo*: "El cristianismo del Nuevo Testamento sencillamente no existe. Millones de personas a lo largo de los siglos han defraudado a Dios apoderándose poco a poco del cristianismo hasta convertirlo en todo lo contrario de lo que es en el Nuevo Testamento".

Ante esto, nos corresponde a cada uno de nosotros *estudiar* realmente la Biblia para comprobar la veracidad de lo que creemos. Tenemos que absorber lo que la Biblia realmente dice y no leer en ella lo que es un simple reflejo de nuestras propias ideas preconcebidas.

Pensemos un momento.

¿Por qué será que el cristianismo tradicional está fraccionado en centenares de sectas y grupos que compiten entre sí?

¿Por qué las iglesias que se dicen "cristianas" tienen creencias y prácticas tan diferentes?

¿Será que Dios es autor de confusión?

O bien, ¿habrá otra explicación?

Escuche la advertencia de Cristo

Consideremos la advertencia que Cristo mismo nos dio: "Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo [que] yo soy el Cristo; y a muchos engañarán" (Mateo 24:5). Jesús no dijo aquí que en su nombre vendrían sólo *unos pocos* ¡sino que vendrían muchos! Vienen como ministros "cristianos" proclamando que *Jesús* es el Cristo ¡pero **engañan a** muchos! En otras palabras, Jesús predijo un *engaño masivo* basado en las enseñanzas falsas de los *muchos* que supuestamente vendrían hablando "en nombre de Jesucristo".

Francamente, es fácil para los maestros religiosos usar el nombre del Hijo de Dios como manto para sus propias doctrinas, ¡tengan o no relación alguna con la vida o enseñanzas del verdadero Jesucristo! Por eso es que el apóstol Pablo nos dice: "**Examinadlo** todo; retened lo bueno" (1 Tesalonicenses 5:21).

Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de verificar las doctrinas que se nos enseñan, cualquiera que sea su origen. ¡**No** demos las cosas por sentadas sin examinarlas!

¡*Estemos seguros de que sabemos lo que la Biblia realmente dice!*

Pablo también tiene palabras de advertencia para nosotros: "Porque si viene alguno predicando a **otro Jesús** que el que os hemos predicado, o si recibís **otro espíritu** que el que habéis recibido, u **otro evangelio** que el que habéis aceptado, bien lo toleráis" (2 Corintios 11:4). En otras palabras, Pablo temía que algunos miembros de la Iglesia de su época cayeran víctimas de los ministros

falsos y que llegaran a aceptar un *falso* evangelio acerca de un Cristo igualmente *falso*.

Y usted ¿qué? ¿Será posible que *usted* haya aceptado a "otro Jesús"?

¿Qué haya creído por engaño un concepto falso de Cristo, aceptando a la vez un *mensaje* falso que *supuestamente* viene del verdadero Jesús?

¿Cómo puede saber qué es verdad y qué no?

Usted y yo debemos **estudiar** la Biblia con diligencia a fin de lograr verdadero entendimiento. Tenemos que estar dispuestos a considerar, con mente abierta, que quizá nosotros también hemos estado siguiendo "tradiciones de hombres" en vez de los *mandamientos de Dios* (Mateo 15:3).

Al estudiar la Biblia, debemos aprender a dejar que *la Biblia se interprete a sí misma*. En otras palabras, si algo parece oscuro, entonces debemos permitir que versículos claros y sencillos nos ayuden a entender los que sean menos claros. También tenemos que estar dispuestos a estudiar los libros de la Biblia **de principio a fin**, como haríamos con otros libros. Muchas personas se limitan a saltar de aquí a allá leyendo sentimentalmente sólo algunos pasajes donde hallan palabras de ánimo y consuelo. Aunque esto puede servir a veces, el hecho es que **no** se presta para adquirir un auténtico conocimiento de todo el plan y propósito de Dios, que Él revela en la Biblia; su "manual de instrucciones" para todo ser humano.

Un buen lugar para empezar es el Evangelio de Mateo, el primer libro del Nuevo Testamento. Comience al principio del libro de Mateo y vaya leyendo todo lentamente, marcando los versículos que le parezcan los más importantes. Al día siguiente, repase los versículos que ha estudiado, luego lea y marque unos capítulos más, meditando en lo que va leyendo. De este modo, llegará a familiarizarse con lo que la Biblia realmente dice, ¡y **no** con la interpretación mal encaminada de algunos predicadores!

Pida entendimiento

En oración personal y fervorosa, pídale a Dios *entendimiento*. Esté dispuesto a seguir el verdadero cristianismo de Cristo, **pase lo que pase**. Recuerde siempre las palabras tan importantes del apóstol Pablo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas **vive** Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

¿Podemos saber que, por medio del Espíritu Santo que Él nos prometió, Cristo vivirá en nosotros una vida **semejante** a la que vivió en carne humana hace más de 1.900 años?

Hebreos 13:8 nos dice que "Jesucristo es el **mismo** ayer, y hoy, y por los siglos". Mientras Cristo estuvo en carne humana ¿guardó los diez mandamientos? Juan 15:10 consigna sus últimas palabras a sus discípulos, entre ellas las siguientes: "Yo he guardado los mandamientos de mi Padre".

Si usted necesita alguna ayuda en su estudio de la Biblia, lo invitamos a escribirnos o llamarnos inmediatamente para inscribirse en el *Curso Bíblico de El Mundo de Mañana*. O bien, pídale por correo electrónico visitando nuestro portal de Internet: www.mundomanana.org. Este curso completo no le ofrece una "perspectiva sentimental" de la Biblia sino que le ayudará a *comprender* el extraordinario **plan** del Creador para la humanidad. Le ayudará a examinar y *comprobar* en su propia Biblia lo que usted debe hacer para cumplir *su parte* en el plan de Dios. Si desea inscribirse, las direcciones de nuestras oficinas regionales aparecen en la página XX. Su suscripción y todas las lecciones son *gratuitas*, lo mismo que todas nuestras publicaciones.

Estamos cerca del final de esta era. Que Dios le ayude a hacer un estudio genuino de su palabra inspirada y a comprobar con la Biblia que lo que usted cree es cierto. Entonces tendrá usted un fundamento sólido. Y llegará realmente a conocer a Dios como nunca antes, y a Jesucristo resucitado que se sienta a la derecha de Él.

www.mundomanana.org